

SE DESPACHAN ÓRDENES POR CORREO
Dirijase la correspondencia á María v. de Linas



PIDANSE PRECIOS DE MERCADERIAS
á la Libreria Española de María v. de Linas

AÑO XXIII

SAN JOSE DE COSTA RICA -- AMÉRICA CENTRAL

NÚM. 399

Gramáticas y Métodos
ESPAÑÓLES é INGLESES
Que se Encuentran de Venta
EN LA LIBRERIA ESPAÑOLA

Entretenimientos gramaticales de Baldomero Rivo...
Gramática de la lengua castellana, tomos 3, 4, 5, 6 y 7...
Arte de componer en prosa castellana...
Ejercicios de gramática castellana...
Gramática castellana, comparada á la latina...
Gramática práctica de la lengua castellana...
Nuevo compendio de la gramática castellana...
Compendio de gramática castellana...
Frontuario de ortografía castellana en preguntas y respuestas...
Lecciones progresivas de gramática castellana...
Epítome de analogía y sintaxis de la lengua castellana...
Compendio de la gramática de la lengua castellana...
Conjugación completa de todos los verbos irregulares castellanos...
Elementos de gramática castellana...
Gramática Castellana...
Ortografía castellana...
Rudimentos de gramática castellana...
Epítome de gramática castellana...
Lengua Nacional, Curso medio...
Familias de palabras...
Lecciones de gramática española...
Elementos de gramática castellana...
Compendio de gramática castellana...
El vocabulario de los niños...
Ejercicios de ortografía...

Tratado de ortología y ortografía de la lengua castellana...
Diccionario ortográfico, ó catálogo de las voces castellanas...
Cizaña del lenguaje, Vocabulario de disparates...
Los signos de la escritura...
Vocabulario de la lengua española...
El inglés al alcance de los niños...
The Berlitz method for teaching english language...
Analytical readers...
Mantilla's reciprocal method for learning spanish or english...
Nuevo curso práctico, analítico, teórico y sintético del idioma inglés...
Charley's visit to England...
A practical method for learning Spanish...
Método Cortina para usarlo en colegios y estudiar sin profesor...
Método de Olendorf para aprender á leer...
The Cortina method Spanish in twenty lessons...
The mastery series, manual for learning spanish...

Polyglot reader...
Después de la Lluvia el Sol...
Método de Ahn, curso inglés arreglado al castellano...
The new royal readers N. III...
An easy introduction to spanish conversation...
The spanish phrase-book...
English grammar...
Polyglot reader, and guide for translation...
El intérprete del español en Inglaterra...
The second reader...
Introducción á la lengua inglesa...
Real sistema británico de Mac Connell...
Lecciones gráficas en español-inglés...
El inglés sin maestro...
Modelos para cartas en español y en inglés...
Episodios en español y en inglés...
Narraciones, de Fernán Caballero...
Amparo, novela en español y en inglés...

Editoría Española
 Editora y Propietaria
 MARÍA V. DE LINÉS

ALMANAQUE

MAYO

Tiene 31 días, 26 de labor.

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

El primer cuento

—¿Señor...
 ¿Señor?
 ¿Vidaba: el rapaz había entrado
 to triunfalmente, caballero en lar-
 y sin más armadura que una ca-
 endole á duras penas el ombligo;
 e papel—periódicos de fecha remo-
 gruesos caracteres se leía *El León*,
 —puntiaguado y arreglado,
 as, por su madre, engalanaba la
 drole en las sienes los cabellos
 adados en blandas sortijillas so-
 y la nuca. En viéndome, echó
 encaramóse por el espaldar del si-
 rrándoseme al cuello, se dejó caer
 te en mi regazo. Enseguida, mi-
 e hito en hito, y como si se le sa-
 na curiosa por aquellos rasgados y
 s, balbuceó picaramente:
 ha dicho que me *contes* un cuento.
 ñor...
 que tiene los bigotes largos,

—¿Señor...
 ¿Señor?
 ¿Vidaba: el rapaz había entrado
 to triunfalmente, caballero en lar-
 y sin más armadura que una ca-
 endole á duras penas el ombligo;
 e papel—periódicos de fecha remo-
 gruesos caracteres se leía *El León*,
 —puntiaguado y arreglado,
 as, por su madre, engalanaba la
 drole en las sienes los cabellos
 adados en blandas sortijillas so-
 y la nuca. En viéndome, echó
 encaramóse por el espaldar del si-
 rrándoseme al cuello, se dejó caer
 te en mi regazo. Enseguida, mi-
 e hito en hito, y como si se le sa-
 na curiosa por aquellos rasgados y
 s, balbuceó picaramente:
 ha dicho que me *contes* un cuento.
 ñor...
 que tiene los bigotes largos,

—¿Señor...
 ¿Señor?
 ¿Vidaba: el rapaz había entrado
 to triunfalmente, caballero en lar-
 y sin más armadura que una ca-
 endole á duras penas el ombligo;
 e papel—periódicos de fecha remo-
 gruesos caracteres se leía *El León*,
 —puntiaguado y arreglado,
 as, por su madre, engalanaba la
 drole en las sienes los cabellos
 adados en blandas sortijillas so-
 y la nuca. En viéndome, echó
 encaramóse por el espaldar del si-
 rrándoseme al cuello, se dejó caer
 te en mi regazo. Enseguida, mi-
 e hito en hito, y como si se le sa-
 na curiosa por aquellos rasgados y
 s, balbuceó picaramente:
 ha dicho que me *contes* un cuento.
 ñor...
 que tiene los bigotes largos,

—¿Señor...
 ¿Señor?
 ¿Vidaba: el rapaz había entrado
 to triunfalmente, caballero en lar-
 y sin más armadura que una ca-
 endole á duras penas el ombligo;
 e papel—periódicos de fecha remo-
 gruesos caracteres se leía *El León*,
 —puntiaguado y arreglado,
 as, por su madre, engalanaba la
 drole en las sienes los cabellos
 adados en blandas sortijillas so-
 y la nuca. En viéndome, echó
 encaramóse por el espaldar del si-
 rrándoseme al cuello, se dejó caer
 te en mi regazo. Enseguida, mi-
 e hito en hito, y como si se le sa-
 na curiosa por aquellos rasgados y
 s, balbuceó picaramente:
 ha dicho que me *contes* un cuento.
 ñor...
 que tiene los bigotes largos,

—¿Señor...
 ¿Señor?
 ¿Vidaba: el rapaz había entrado
 to triunfalmente, caballero en lar-
 y sin más armadura que una ca-
 endole á duras penas el ombligo;
 e papel—periódicos de fecha remo-
 gruesos caracteres se leía *El León*,
 —puntiaguado y arreglado,
 as, por su madre, engalanaba la
 drole en las sienes los cabellos
 adados en blandas sortijillas so-
 y la nuca. En viéndome, echó
 encaramóse por el espaldar del si-
 rrándoseme al cuello, se dejó caer
 te en mi regazo. Enseguida, mi-
 e hito en hito, y como si se le sa-
 na curiosa por aquellos rasgados y
 s, balbuceó picaramente:
 ha dicho que me *contes* un cuento.
 ñor...
 que tiene los bigotes largos,

—El *cabalo* del rey—observó sentenciosa-
 mente.
 —Sin duda: corría por los montés...
 —¿Y el rey *tamién* corría?
 —El rey iba á caballo... Pues, señor...
 ¡Oh, qué desgracia!
 Y preguntarán ustedes: ¿se despeñó la re-
 gia cabaigadura? Peor, mucho peor: no pue-
 do seguir el cuento, y quédome sin explicar
 lo que aconteció al muñeco revoltoso porque
 martirizaba á su padre. Mi gloria, mi cielo,
 se me ha dormido en los brazos, y apostaría
 que sueña en que para aquel rey que galopa
 á *cabalo* por las montañas azules de su ende-
 ble imaginación...

J. FERNÁNDEZ LUJÁN.

Marcha militar

Rotas las filas, estropeados y llenos de polvo
 caminaban los soldados por la carretera arriba.
 Marchaban en grupos sin formación, abatidos,
 cabizbajos, como el que cumple pensosamente
 un imperioso deber. De pronto, al llegar á un alto
 divisóse el pueblo X; la corneta rasgó los aie-
 res con su acento vibrador y los pelotones se pa-
 raron en firme; alinéaróse, fusil en mano, y á
 los acordes de la marcha militar, echaron á an-
 dar hacia el poblado, ágiles y garridos. Los so-
 nidos de la música, sacudiendo fuertemente los
 nervios, habían hecho revivir al soldado, y aque-
 llas cervices se irguieron, los cuerpos se endereza-
 ron, la mano apretó fuerte la culata, animóse la
 mirada, y el paso fué rítmico y potente y el au-
 dar airoso y marcial.
 Y es que la música es un idioma, dulce ó
 enérgico, que todos lo entendemos, un lenguaje
 sin alfabeto que se lee de corrido; algo universal,
 algo vago é indeterminado, que por su vaguedad
 é indeterminación se aspira con deleite por to-
 dos los poros del alma. Sentíase, además, al oír
 aquella marcha, una sensación dulcísima y triste;
 pues en aquellas notas de la madera persibíanse
 rumores de árboles, el chasquido de ramas
 desgajadas y el murmullo del arroyuelo que rie-
 ga el pobre terruño de la familia; y, por la ínti-
 ma relación del sonido y el color, veíanse po-
 tizados por el recuerdo, la casita blanca y el verde
 soto y la cruz bendita de la iglesia; y aquella
 grave armonía de los bajos era llanto y sollozos
 de los padres y amigos que los despedieron, y
 llanto había también en aquel sólo de flauta que
 se parecía á la quejumbrosa voz de sus amadas.
 Pero el toque de cornetas traía otra vez el re-
 cuerdo del deber; era la voz de mando, rápida y
 bronca, y concertando con ella los bajos, marca-
 ba el ritmo del soldado; oíanse impreccio-
 nes enérgicas acordes, y la
 mano apretaba el fusil, agrandábanse
 los ojos como si vieran un baluarte incendiado,
 y temblaban nerviosamente las aletas de la nariz,
 como si el olor de la sangre y el humo de la pólv-
 ora del campo de batalla produjeran una borra-
 chera anticipada; estúpida embriaguez de fiera
 que se prepara á la lucha.

Entre los soldados expedicionarios, quintos en
 su mayoría, había uno de la sierra rigeña, alto
 y fornido, que había acudido al servicio de las
 armas sin vacilaciones ni desalientos. Llamába-
 se José Beraza, y era de los que más ardiente-
 mente deseaban entrar en refriega.
 Aquella noche comentaban los soldados en
 corré las últimas noticias que el asistente del
 coronel había traído.
 Los dos batallones, en unión con otras fuerzas
 convenientemente distribuidas, habían de atacar
 las cumbres inmediatas, dominadas por los car-
 listas, que apesaban los convoyes, interceptando
 toda comunicación. Los soldados narraban in-
 diferentes; pero Beraza quedó como muerto. El
 regimiento del Rey defendía las posiciones ene-
 migas, y en él estaba un hermano suyo, el peque-
 ño de la casa, que excitado por algunos agentes
 de don Carlos, había abandonado la familia para
 luchar por la causa del Pretendiente. Desde que
 oyó la noticia, sintió como un vértigo de cobar-
 día, zumbaron sus oídos, nublóse su vista, acon-
 gojóse su ánimo, se le oprimió el corazón, y ya
 no oía á sus compañeros ni oía sus impresiones.
 Aquella noche Beraza no durmió; sus sentidos,
 su alma, su vida, estaban en el otro campo, al
 lado del hermano que debiera defender, en aquel
 campo que atravesarían los surcos de fuego de
 sus balas. Hubo momentos en que se levantó
 para huir. Los dos habían nacido en lamisma
 casa, habían dormido en el mismo lecho, tenían
 en sus venas la misma sangre, eran una carne!
 sentían en sus corazones el calor del mismo hogar
 y en sus frentes el cariño de los mismos besos.
 ¡Y era él quien iba á ponerse frente á su her-
 mano, el hijo del mismo padre y de la misma ma-
 dre; era él mismo quien iba á abusarle para,
 nuevo Cain, maldito de Dios! Romper de un
 culatazo aquella cabeza sobre la que habían caído
 las lágrimas santas de una madre!

A la madrugada siguiente salieron las tropas á
 tomar posiciones. Las avanzadas empezaron el
 tiroteo; una ligera neblina indicaba el lugar de
 los combatientes. Después, el fuego fué espe-
 sándose y se hizo general. Silbaban las balas
 con chasquidos de hojas que una racha otoñal
 arrancaba violentamente de los árboles, y nues-
 tros soldados, con resolución, iban bajando
 aquella gran montaña por el lado del sur, hacia
 el campamento enemigo.

Un escuadrón enemigo dió una carga furiosa,
 pero los quintos resistieron bien y la rechazaron.
 Tenían ya la febril borrachera de las batallas y
 peleábase por la vida. Y Beraza distinguíase
 entre todos; se defendió como nadie gracias á su
 agilidad de montañés, y siguió terco y decidido
 á los fugitivos como fiera exaltada por el dolor
 de la sangre y el destrozado cuerpo de su presa.
 Al fin, sucio, desgarrado y sudoroso, encon-
 tróse, sin saber cómo, separado de su batallón.
 Quedábanle solamente dos cartuchos que había
 reservado en aquella salvaje persecución, cuando
 reanimándose, dos jinetes volvieron sobre él. Lleno
 de rabia y dispuesto á la lucha, cargó precipi-
 tadamente y disparó; pero, al caer el carlista
 mal herido, reconoció á su hermano y quedóse
 inmóvil, frío, moribundo, clavado en el suelo co-
 mo la estatua del espanto, con el inútil fusil en
 la mano, sin pensar en combatir, sin pensar en
 defenderse, víctima segura del enemigo que,
 echándose encima á todo escape, le partió la ca-
 beza de un sablazo!

Y otra vez regresaron las tropas victoriosas á
 los sonidos de la marcha militar. Y percibíanse
 también en los acordes de la madera rumores de
 árboles, chasquidos de ramas desgajadas y el
 suave siseo de la brisa que recorre los valles na-
 tales; y por el íntimo consorcio de la nota y el
 color, veíanse en las brumas de la memoria, po-
 tizados por el recuerdo como paisaje en paleta de
 pintor, la casita blanca, el verde soto y la cruz
 bendita de la iglesia; y escuchábase el adiós de
 la despedida y el llanto de los padres en aquella
 grave consonancia de los bajos; y también había
 lágrimas en aquel sólo de flauta que se parecía á
 la quejumbrosa voz de sus amadas.
 El vibrador toque de cornetas sonaba ahora
 triunfante y victorioso, y había en todos los ros-
 tros la satisfacción del deber cumplido y en todos
 los ojos el placer de la vida librada á costa de
 otras vidas; y en tanto, sobre el campo de bata-
 lla, sin una cruz ni una oración, quedaban los
 cuerpos de los dos hermanos, que la guerra civil,
 esa gran infame, había separado, y que la muer-
 te, más caritativa, había unido para siempre!

JULIO SANTA MARÍA.

Amanecer campestre
 (Quadros de costumbres de Costa Rica)

Al Ilmo. y Revdmo. Sr. Obispo de Costa Rica
 DR. D. JUAN STORCK

Desde el regalado nido,
 ó saltando por las ramas,
 los clarines de la aurora
 rompen en alegres diapas
 y saludan con sus trinos
 el albor de la mañana.
 De muy lejos, de la aldea,
 el eco de las campanas,
 por la distancia esfumado,
 débil llega y breve pasa
 sin detenerse á escuchar
 la orquesta regocijada
 de las aves, que á la vez
 vuelan, oran, rien, cantan.
 De la encumbrada techumbre
 el humo en columnas se alza,
 ó en suelto copos navega
 por la atmósfera azulada.
 La mujer frente al fogón
 mantiene vivas las llamas
 soplando á carrillo lleno
 las robustas bocanadas.
 En el patio su marido
 las herramientas prepara;
 el machete y el cuchillo,
 el zapapico y la pala.
 Por encima del pretil
 estira el cuello la vaca
 envuelta en nubes de vaho
 que piel y nariz exhalan;
 busca impaciente su cría,
 con sus mugridos la llama,
 mientras el tierno becerro
 con el cuello se ufana
 por haber alcanzado portillo

Alabemos al Señor
 y bendigamos la patria,
 donde el honrado labriego
 sus santas leyes acata,
 y conserva las costumbres
 que trajeron los de España,
 y practica las virtudes
 de la doctrina cristiana;
 el trabajo que redime
 y la viva fe que salva.
 Para esas gentes que tienen
 sano el cuerpo y limpia el alma,
 en el cielo todo brilla
 y en la tierra todo canta.

de café molido, aguarda
 su beso, para brindarle
 sus amorosas sustancias.
 Sobre el cuadrado de cedro
 la mayor el dulce raspa
 en tanto que las menores
 el jarro y tacitas lavan.
 En la cuna llora el niño;
 la soledad no le agrada
 y además tiene sabido
 «que el que no llora, no mama»;
 que es la primera lección
 que nos da Natura sabia.
 Con el valde de la leche
 entra el jefe de la casa,
 se descubre, se persigna;
 todos en pie le acompañan;
 y con la mirada en lo alto
 y las manos enlazadas
 llenos de fervor dirigen
 una sencilla plegaria
 en que imploran protección
 de quien cielo y tierra guarda,
 y por los mil beneficios
 de El recibidos dan gracias.
 Ya el mantel está cubriendo
 la limpia mesa cuadrada;
 en breve sobre sus naves,
 humeante el jarro descansa
 rodeado por un cortejo
 de platillos y de tazas:
 en el amplio platón expuestas,
 y por clases agrupadas,
 dan seguro testimonio
 de la habilidad del ama:
 la rosquilla de bizcocho
 á fuego lento dorada
 ó el ojalde de pan dulce
 que una paloma remata,
 dominando dos coronas
 de hojas y flores tan raras,
 que recuerdan los artistas
 de las épocas primarias.
 Las sabrosas quesadillas;
 los rosquetes y empanadas,
 el pan blanco, delicioso,
 y las quebradizas *tártaras*.
 Ocupan todos su puesto,
 el niño afañoso mama
 mientras la madre, á sorbitos,
 el café con leche traga,
 mezclando con él las glorias
 suavisimas de las *tártaras*.
 Leal, un perrazo lanudo
 que es el guardián de la casa,
 sentado espesa impaciente;
 con los ojos hechos acusas
 sigue fijo el movimiento
 de la mano cuando baja,
 para coger una rosca,
 para levantar la taza,
 para enjugar el bigote,
 despues que la lengua pasa
 devolviendo un buen camino
 alguna gota extravada.
 Su amo aún repara en él
 y le arroja unas tajadas
 que no llegan á nunciar el suelo
 porque en el aire las caza.
 Por entre el denso follaje
 de la arboleda cercana
 algunos rayos de luz,
 como filosas espadas,
 penetran, y al dar de punta
 sobre la mullida grama
 por la lluvia de la noche
 con mil gotas coronada,
 arrancan de ellas reflejos
 de coloración tan variis,
 tan fulgente, tan radiante,
 que rubíes y esmeraldas
 valen poco, nada valen
 con sus iris comparadas.
 Un enjambre de gallinas
 impaciente el grano aguarda
 mientras el gallo vigila
 sus odaliscas y canta.
 Un grupo de campesinos
 caminando alegre pasa
 con su ferros sobre el hombro
 donde la alforja caeaba,
 hidrópica de tortillas,
 de frijoles y otras viandas:
 del sabroso huevo duro,
 y de la carne salada,
 acicate de las sedes,
 que la fresca fuente aplaca.

AQUILLO J. ECHEVERRÍA,
 Costarricense.
 Barcelona, 19 de Enero de 1909.
 De la Hormiga de Oro

Acapites.

Si la nada en absoluto ciertamente existiera cu-
 yo sentido vacío se pierde en el Caos ocurriéndo-
 nada sería ante la evidencia y magestad del todo
 infinito. Con el poder supremo de un Dios Omni-
 potente, la nada no puede ni debe existi-
 guntaría: Dónde no existe algo?

Solo el orgullo es lo grande en el Hombre. El imponente y magestuoso globo que avanza sobre las nubes, para inflamarse, tiene sus limites, la vanidad del Hombre no.

La Prudencia es la balanza que sostiene el equilibrio de nuestras buenas acciones.

La caridad es la primogenita entre las más de las virtudes; y estas para ella, los peldaños por donde se sube y se mira al Cielo.

No podrá ser sabio ni virtuoso el egoista de quien no se derive el bien de la Humanidad, ni habra mérito en la grandeza á la moda sino en aquella que surja del mérito mismo.

No os esforceis ni perdaís tiempo en persuadir al necio, porque toda y cualquier idea que en él requiera aun mediana inteligencia, será esto para su estrecho y raquítico entender un tapón que con nada se le hará entrar en su cerebro. Considérese pues, como llave de barril: Todo sale, nada entra.

LUÍS RODRÍGUEZ

San Ramón.

¡Madre!

Adios mi madre querida compendio fiel de cariño tu, que me diste la vida y me guiaste cuando niño.

Adios mi madre del alma espejo fiel de dulzura depósito de mi calma consuelo de mi amargura.

Adios vida de mi vida refugio de mis dolores centro de mis alegrías y nuncio de mis amores.

Si la muerte me ha robado de tu ternura el tesoro pues huérfano me ha dejado y en lucha con mi desdoro

Del cielo donde has antrado ¡Oh mi madre! yo te adoro contra el hado despiadado guíame..... yo te lo imploro.

Mayo de 1909.

M. A. S.

Lo que debe saber el hombre á los 45 años.

PRÓLOGO

Este libro no necesita de justificación. El hombre ignora á los cuarenta y cinco años los cambios que comienza á experimentar en ese período crítico, lo mismo que el muchacho á los catorce los que le aguardan en la adolescencia. No se le habló de ellos. Hay alguno que sabe algo del gran cambio que sufre la mujer en ese mismo período, que con razón se ha llamado «la juventud de la vejez»; pero ¿qué significación, qué alcance tiene? Lo ignora. Y esa ignorancia es causa de que sea un misterio para sí mismo en esos años críticos y que no tenga con su mujer aquella hábil simpatía y delicada flexibilidad que tanto atenuarían los riesgos y las luchas por que tiene que pasar.

Dedicó este libro á los hombres de cuarenta y cinco años; es verdad que la crisis en él descrita no siempre coincide con esa edad; á veces comienza antes, á veces después, pero no es esto lo general, ni tiene la fijación del año gran importancia. Todos han de pasar por esa crisis más tarde ó más temprano, saber ésta es lo importante, y además enterarse de que lo han de pasar alrededor de esa edad.

Aunque la perspectiva que esta crisis abre á la vida del hombre es algo melancólica y deprimente, he procurado subrayar bien los grandes motivos de aliento y hasta los beneficios que de ella puede sacar el que la atraviese con la preparación debida.

No puedo resistir al impulso que siento de mostrar aquí mi gratitud á los millares de hombres y mujeres que han recomendado los libros de esta serie. Su recomendación ha sido tan calorosa y eficaz, que antes de aparecer este volumen casi cien mil ejemplares se habían vendido de los volúmenes precedentes.

Dios me sugirió la idea de escribirlos cuando tenía quince años; gace veinticinco que comencé mi preparación, y este libro pone fin á mi empresa. *Laus Deo.*

SILVANUS STALL.

¡Dichosas las aves!

(Para el album de la bella flor Costarricense).

Srta. AMELIA MARICHAL.

Dichosas las aves que vuelan y cantan Cuando abre la aurora del cálid aliz, Vuelan, las flores, su alvifio levantan Y en reflejo se baña la mar.

Ligeras y alegres al aire jugando, ¡Dichosas las aves porque ellas te ven!

Dichosas las aves porque ellas no saben Que el mundo es un triste desierto sin fin, Que somos constantes viajeros que vamos Cansados y tristes de amar y sufrir.

Llegamos al mundo sonriendo y felices Radiantes de vida, sedientos de luz, Ansiosos de flores y bellos matices, Soñando en un cielo brillante y azul.

Alzamos el vuelo como aves dichosas Cruzando horizontes y espacios sin fin, Sin penas ni dudas, mirando las cosas Tras dulce poesía y ensueño febril.

Del mundo ignoramos la angustia y el duelo, Sonriendo inocentes, corremos doquier, Prendidos de una ave, de un pétalo aéreo, De una hoja que cae del árbol al pié.

La gloria aspiramos allá cuando brilla Con su albo reflejo la edad juvenil, Mas, pronto la empaña primer nubecilla Quizá cuando el bozo despunta sutil.

Dichosas las aves porque ellas volando Midiendo el espacio caminan doquier, Ligeras y alegres al aire jugando, ¡Dichosas las aves porque ellas te ven!

MARIANO FUENTES.

Quezaltenango—1909.

LOS MODERNOS

Algunas opiniones sobre FRANCISCO CONTRERAS

El autor de *Los Modernos* es ya ventajosamente conocido. Ha publicado cuatro volúmenes fuera de este, de los cuales los dos primeros, *Es-maltines* y *Raúl*, aparecieron en Santiago de Chile hace algunos años, y los dos últimos, *Toisón* y *Romances de hoy*, han sido editados en París, en 1906 y 1907 respectivamente. Estos libros han merecido halagadores juicios de parte de distinguidos críticos ó escritores castellanos y extranjeros. He aquí unos cuantos de ellos, que tomamos en resumen de diarios, revistas y cartas.

En Francia el eminente crítico Max Nordau ha escrito acerca de *Toisón*: «Es realmente un toisón de oro... sustuoso, fabuloso, digno objeto de la heroica aventura de Jasón, fin feérico de la navegación del Argos.» «Casi todas las piezas (del libro) están saturadas del éter poético, tienen un aspecto deliciosamente patrio, son superiormente vistas, sentidas y dichas.» «El estudio inicial (sobre la *Evolución histórica del soneto*) es meritorio y casi sin lagunas.» Y después de llamar al autor «noble artista de la palabra», termina diciendo que ésta «ha enriquecido el tesoro poético hispano-americano con un joyel fastuoso».

Federico Mistral, el famoso poeta de la Provenza, ha felicitado cordialmente á Contreras por su libro *Romances de hoy*, en el cual dice sentir «la amplia y libre vida de la América Española.» Saint-Georges de Bouheliér, el conocido escritor, gusta particularmente del estudio sobre el arte actual que procede *Romances de hoy* y encuentra que, en los poemas, «la inspiración se mezcla de invención romanesca y lírica, en una combinación muy feliz.»

El crítico del *Gil Blas* de París, hablando de *Toisón* dice: «Es una obra compuesta en su mayor parte de sonetos, de una rara riqueza de factura y de una penetrante emoción.»

El crítico de *La Revue* (*Antienne Revue des Revues*) escribe, refiriéndose al estudio preliminar sobre la *Evolución del soneto*, de aquel libro: «Es un resumen sucinto, pero preciso, de la historia del soneto en los diferentes países de Europa, desde los orígenes hasta los poetas más recientes. Contreras conoce bien el asunto y no se pierde en divagaciones como otros, en Francia por ejemplo, lo han hecho antes de él.»

En Alemania, el distinguido hispanófilo Juan Fastenraa ha calificado *Romances de hoy* de «originalísimos y preciosos» y ha dicho que ese libro «acredita una vez más (al autor) como un poeta espontáneo y soberano de la rima.» Poco tiempo antes, Fastenraa había formulado halagadores conceptos acerca de *Toisón* en un estudio sobre la literatura joven hispanoamericana publicado en Bruselas.

En España, Salvador Rueda, el famoso poeta, ha dicho: «Contreras escribe con sus propios nervios y con su propia sangre y no gusta de ser un fonógrafo literario. Su libro (*Toisón*) en que hace la historia del soneto, es una admirable muestra de sus variadas facultades.»

El celebrado novelista Vicente Blasco Ibáñez dice, hablando de *Romances de hoy*: Contreras «es un verdadero poeta, tal como yo me imagino al poeta.» «Hay pasajes en esos *Romances* que me hacen pensar en Musset y recordar su modo de concebir la vida.»

En América, Rubén Darío, el eminente poeta, escribe acerca del autor de *Romances de hoy*: «Creo que en nuestra América hay pocos que tengan un tan sincero y hondo fervor de arte. Luego, en medio de ese fervor, es ponderado y reflexivo. No violenta ni la idea ni el lenguaje. Mucho me complace que no se haya dejado arrastrar por las peligrosas tentaciones del versolirismo. Hay (en él) duplicidad de aspecto intelectual-sentimental que conduce bien... entre los natura-»

Los de juventud y sinceridad, sinceridad hasta en sus artificios. Reflejan bien el voluble y gracioso vuelo de un espíritu juvenil entre las cosas, ó mejor, entre sus figuraciones de las cosas.» Y, refiriéndose á la forma métrica, el soneto, que predomina en el libro, forma tan cultivada moderna en América, agrega: «Estos son de los que merecen ser sacados de la multitud porque manifiestan talento, delicada sensibilidad y con frecuencia, á pesar de descuidos de ejecución, leve y pulcra mano de artista.»

Amado Nervo, el delicado poeta mejicano, califica *Romances de hoy* de «vigorosa y alta nota americana.» «Hay en el poema—dice—una melancolía andina y huele á tierra fresca.»

Carlos Bayres, el distinguido presidente del Círculo de la Prensa de Buenos Aires, escribe, refiriéndose al estudio sobre el soneto que posee *Toisón*: «No alcanzo cómo (el autor) ha logrado decir tanto en tan poco espacio y cómo consigue dar á su prosa una flexibilidad y armonía que, ajustándose á las formas clásicas de nuestro idioma, traduce no obstante todas las exigencias expresivas del estilo moderno.» Y analizando las poesías que forman el volumen, manifiesta su preferencia por *El puñal antiguo*, que titula de «nota de arte selecto», y *Tarjeta postal*, que le parece «escrita con pluma de la Regencia.»

Finalmente, el celebrado escritor venezolano Pedro César Domínguez ha escrito acerca de *Raúl*: «*Raúl* es un poema romántico en donde vagan el misterio, el amor y la muerte, entre suaves rimas pálidas y ricas cadencias voluptuosas. Las musas de Baudelaire y de Musset inspiraron este bello poema, doliente y melancólico como las olas del mar en una playa solitaria, á la hora del sueño.» Y á la aparición de *Toisón* ha dicho: «Francisco Contreras pertenece á la generación que nos pinta Catulle Mendès en *Glatigny* y que solía reunirse por la noche en la célebre taberna de la calle de los Mártires bajo el busto de Teodoro de Banville. El autor de *Toisón* debe de amar á Teófilo Gautier, á Baudelaire y á J-M de Heredia y hubiese gustado de asistir al estreno de *Hernani*, vestido de corto, apoyada la mano en su espada de paño de nécar. *Toisón* es un bello libro. El preliminar sobre la Evolución del Soneto es un magnífico estudio. Por lo demás, vibran sus rimas extrañamente, cual un collar de gemas que la mano acaricie, y sus ensueños vagan entre pálidos tonos, desde el suave glauco del sjenjo hasta el mórbido blanco del lirio.»

(De venta en esta Librería «Los Modernos, Toisón, y Romances de hoy».)

Notas y Noticias

Feliz Viaje

El día 17 del presente mes se embarcará en Puerto Limón en el vapor Sibiria Doña María y. de Lina propietaria de la Librería Española y sus departamentos y Editora del Anunciador Costarricense. Va en busca de salud; la noticia de la muerte de su señora madre la abatió y consternó fuertemente.

En New York su hijo Don Jorge se unirá á ella para acompañarla en su viaje por Europa.

Que recobre la salud y fuerzas perdidas son nuestros sinceros deseos, y que el viaje sea del todo feliz.

Nupcial.—El 15 del corriente harán mutuamente su felicidad nuestro distinguido amigo don Joaquín García Monge y la apreciable señorita Celia Carrillo.

Hacemos votos muy fervientes porque el angel de la dicha extienda sus alas sobre su nuevo hogar.

Para la enseñanza.—En la «Librería Española» se encuentran á la venta casi todas las obras que recomiendan los Programas Oficiales de Instrucción Primaria.

También existe en esta casa un surtido muy completo en obras de texto y material de enseñanza, en donde pueden abastecerse las Juntas de Educación.

Obras que acaban de llegar

- El Mareo:** como se evita, como se cuida, como se cura; guía higiénica y médica completa del viajero, á bordo de los buques; publicada por el Comité de la Liga contra el Mareo, bajo la dirección del doctor Madeuf, Secretario General de la Liga. Director del Diario de la Salud. Autor del libro popular La Salud para todos. Presidente de la Sociedad de Doctores en Medicina, Farmacéuticos. Antiguo A orillas del Pasig, (Río de Manila, Filipinas). Recuerdos del país de los encantos, por Emilio Gante. 1 t. rea. 0-20
- Antología de poetas líricos castellanos** (tomo XIII): Juan Boscan, estudio crítico por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. 1 tomo pasta 2-50
- Antonieta.** Juan Cristóbal en París, por Romain Rolland. 1 tomo rústica 1-50
- Novísimo manual del Confitero, Pastelero y Licorista.** Trata este libro: del azúcar y sus cualidades, clarificación, colores que se emplean y modo de prepararlos, de los puntos del azúcar, de los grajeos ó sean peladillas y confites en general, de las comotas, dulces, conservas, almíba...

ción de toda clase de turrónes, de las mermeladas, fabricación de caramelos, pastillas y bombones, de los bizcochos en general, de las tostadas y otros platos para postres, de la repostería en general, época en que se confita toda clase de frutas, pastelería en general y fórmulas, para la confección de cada clase. Fabricación de licores y jarabes, por Enrique Gilabert, Confitero etc, etc. 1 tomo rústica

De cómo le salieron cuernos á la Luna. Novela astronómica por Luciano de Polignac. 1 tomo rústica

Directorio y Guía Hispano-Americana de la ciudad de New York, publicado por Julio Acevedo L. 1 tomo p.

Estudios de Crítica Literaria, Colección de escritores castellanos. Quinta Serie. I El Dr. D. Manuel Milá y Fontanals. II Don Benito Pérez Galdós, considerado como novelista. III La Doncella Teodor. IV Interpretaciones del Quijote. V Dn. Francisco Rodríguez Marín. VI Dn. Manuel José Quintana, considerado como poeta lírico. VII Dn. José María de Pereda. VIII Dn. Leopoldo Augusto de Cueto; por Menéndez y Pelayo de la Real Academia Española. 1 tomo rústica

Espadas de Carlos V. Apuntes por Dn. Enrique de Leguina, de la Vega de Hoz. 1 tomo rústica

Formulario. Guía de farmacología, terapéutica y análisis químico-farmacéuticos, por los Doctores Antonio Novallas y Enrique Moles. 1 tomo pasta

Grandeza y decadencia de Roma, por G. Ferrero, Tomo VI: Augusto y el grande Imperio. 1 tomo rústica

Historia de una piedrecita. Cuentos por Ramón del Valle. 1 tomo pasta

Haz Bien. Novela corta, original de Emilio Gante. 1 tomo pasta

El Hijo del Diablo. Novela por Paul Feval. 1 tomo rústica

Las Hijas de la Luna. Novela por Paul Feval. 1 tomo rústica

Hazañas de Rocambolo. Novela por Ponsard Terrail; 2 tomos rústica

Las Hojas verdes; olvidanzas, poesías por Juan R. Jiménez. 1 tomo rústica

Jaculatorias y otros poemas, compuestos por Juan Pujol. 1 tomo rústica

Leyendas de Oro. Poesías de los principales autores modernos vertidas en Rima castellana por Teodoro Llorente; (Biblioteca Selecta). 1 tomo rústica

El Libro de Job. Poesías por Francisco Villaspesa; 1 tomo rústica

Lo que debe saber el hombre á los 45 años, por Sylvanus Stall (Biblioteca Pura y Verdad). 1 tomo pasta

Lo que debe saber la mujer á los años, por Emma F. A. Drake (Biblioteca Pura y Verdad)

Los del Teatro. Semisemblanzas de actores, autores, críticos, actores, músicos y empresarios, por J. Jurado de la Parra, con prólogo de Sinesio Delgado. 1 tomo rústica

Las de Pinto. Novela Andaluza por Arturo Reyes. 1 tomo rústica

Máquinas de Vapor. Calderas, máquinas de émbolo, y turbo-motores por Juan Rusich y Rubiera, Ingeniero Industrial y Profesor de Física y Motores en la Escuela Superior de Industrias de Villanueva y Geltaín, con un prólogo de José de Igual, Ingeniero Industrial, Licenciado en Derecho Profesor en la Escuela Central

Artes é Industrias de Madrid; obra ilustrada con 161 grabados intercalados en el texto: 1 tomo rústica

Profesor de la «Asociación Politécnica» de París. Caballero del Mérito Agrícola. Primera edición española hecha según el 7.º millar de la edición francesa. 1 tomo rústica

Matilde. Memorias de una joven, Novela por Eugenio Sué. 1 tomo rústica

El Martirio de Raisa. Novela por E. Gréville. 1 tomo rústica

Los Mohicanos de París, por A. Duménil. 1 tomo rústica

Novela Erótica, por Alfonso Hernández Catá. 1 tomo rústica

Nicéforo el bueno. Novela por José Ma. Salaverria. 1 tomo rústica

El Origen de la vida. (Libros rojos) por Ernesto Haeckel. 1 tomo rústica

La Olla grande. Los de mi tiempo. Novela por E. Gutiérrez Gamero. 1 tomo rústica

Orientaciones y conceptos sociales. al comenzar el siglo XX, por el Profesor José Toniolo. Catedrático de la Universidad de Pisa; versión española por el P. S. S. J. con un prólogo de Amado Castroviejo. Profesor Economía Política en la Universidad de Sevilla. 1 tomo rústica

Poesías, por Enrique Heine traducidas al verso castellano y precedidas de prólogo por Teodoro Llorente. Nueva edición corregida y aumentada «El Mar del Norte», «Nueva Primavera» y otras composiciones; 1 tomo rústica

Pasionarias. Poesías por Manuel M. Ferrer. 1 tomo pasta

Palabras de un rebelde. (Libros rojos) por Pedro Kropotkin. 1 tomo rústica

Pedro Nimio. Comedia en dos actos, B. Pérez Galdós. 1 tomo rústica

La Princesa Ogherof. Novela por Emile Gréville. 1 tomo rústica

El Pintor de Florencia. Cuentos por Ramón del Valle. 1 tomo pasta

El Page del Duque de Saboya. por Alejandro Dumas. 1 tomo rústica



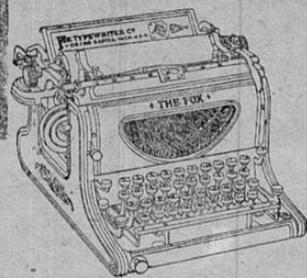
PIZARRONES

PARA
ESCUELA ó ANUNCIO

Se usa
por los dos lados

De 3 por 4 pies c. 5-50

Ud. desea una Máquina de Escribir?
LA FOX VISIBLE
está á sus órdenes



LA MÁS
NUEVA
La Mejor

AGENTE PARA COSTA RICA
VICENTE LINES

Ganchos para COLGAR PAPELES

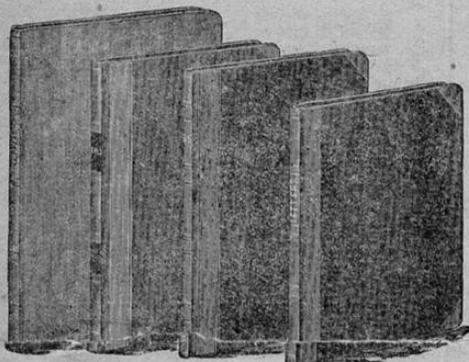
De uso indispensable en todas las oficinas



Según muestra, uno 35
céntimos. La docena,
c. 3.50. Con tapa de
tela inglesa, c. 1.50
cada uno.

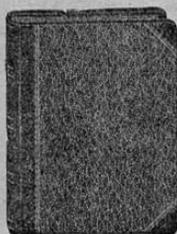
COPIADORES para CARTAS

GRAN VARIEDAD EN TAMAÑOS Y PRECIOS



De 300-400-500-600-800 y 1,000 hojas

Papel * * *
Japonés * * *
Amarillento



* * * Papel
Americano
* * * Blanco

MÉTODO DE CORTINA

Premiado con Medalla de Primera Clase en la Exposición de Chicago, 1893, por el Departamento de Artes Liberales.

PARA USARLO EN COLEGIOS, Y ESTUDIAR CON Ó SIN PROFESOR

INGLÉS. }
ESPAÑOL. } EN 20
FRANCÉS. } LECCIONES

CON UN SISTEMA DE ARTICULACIÓN, BASADO EN SIMPLES EQUIVALENCIAS, QUE ASEGURA UNA PRONUNCIACIÓN CORRECTA

El extraordinario éxito obtenido por mis libros SPANISH IN TWENTY LESSONS y FRENCH IN TWENTY LESSONS para uso de los ingleses y norteamericanos, éxito que ha superado á cuanto pude imaginar, hame decidido á escribir otros dos, INGLÉS EN VEINTE LECCIONES y FRANCÉS EN VEINTE LECCIONES, fundados en los mismos principios didácticos que los primeros, y destinados á quienes hablando español deseen aprender el inglés ó el francés, obras que hoy tengo el gusto de ofrecer al público.

Sus ventajas consisten en que el estudiante adquiere en un plazo brevísimo la completa posesión del idioma, sin pasar por los fatigosos y lentos procedimientos de aprender de memoria innumerables reglas gramaticales. Están basados en lo que mi larga práctica en la enseñanza me ha sugerido.

Todos los autores siguen la rutina de exigir del alumno el estudio de las reglas para deducir de ellas la práctica. Con mi Método, por el contrario, se van deduciendo de una manera objetiva. El estudiante las ve, y el resultado es que adquiere el conocimiento gramatical sin la fatiga y la pérdida de tiempo que ocasiona su estudio. Es el método objetivo y natural, que consiste en la enseñanza por medio de la ilustración.

La prensa y muchas personas, entre las que figuran literatos eminentes y notables pedagogos, me han favorecido con su benévola opinión, de que son prueba los testimonios que inserto en extracto, y el ilustre tribuno don Emilio Castelar como también el inspirado vate don Gaspar Núñez de Arce, han honrado las obras respectivas con prólogos que son sus más bellos adornos.

RAFAEL DIEZ DE LA CORTINA,
*Director de "R. D. Cortina Academy of Languages,"
44 West 74th Street,
Nueva York, E. U. de A.*

En tomos elegantemente encuadernados c. 3.00

LIBROS EN BLANCO PARA EL COMERCIO

De varios rayados y tamaños, clases de papel y encuadernaciones. Juegos completos. Libros a borrador con pasta flexible ó gruesa. Surtido completo de índices con dos letras para una línea, una letra por página, dos páginas por letra.

